# «Jesús, en Ti confío»: la remisión inexplicada de un profesor polaco




© Activité-Paranormale 2009-2026

Finales de marzo de 2012. Adam Bia?y, profesor de artes plásticas de 48 años, originario de Rozkopaczew, cerca de Lublin, en el este de Polonia, nota una mancha roja en el pecho. Le pica, crece día tras día y cambia de color. Después aparecen manchas similares en el empeine del pie izquierdo.

Preocupado, consulta a una amiga médica de cabecera. «Solo con ver su expresión, se notaba que era grave», recordaría más tarde. Una amiga bióloga, consultada a su vez, es categórica: la lesión parece un melanoma. Menciona el caso de un conocido con una lesión idéntica que murió pocas semanas después del diagnóstico.

Un cirujano oncólogo, considerado uno de los mejores especialistas de la región, recomienda operar cuanto antes, procurando no asustar más al paciente. Pero Adam comprende, por la reacción del personal médico, que sus posibilidades no son buenas. «Podía notar que no tenía muchas probabilidades de sobrevivir», confesaría.

## El santuario de Radecznica y la Orden Franciscana Seglar

Unos meses antes de la enfermedad, Adam —ya vinculado a la Renovación Carismática Católica— se había unido a la Orden Franciscana Seglar, cuya comunidad se reúne en un lugar poco habitual: el santuario bernardino de San Antonio de Padua en Radecznica, cerca de Zamo??, en el sureste de Polonia.

Este santuario no es un lugar de peregrinación cualquiera. Según la tradición local, confirmada tras una investigación eclesiástica, San Antonio se habría aparecido allí el 8 de mayo de 1664 a un campesino llamado Szymon, pidiéndole que se construyera un templo y haciendo una promesa: «Los enfermos hallarán aquí la salud, los ciegos la vista, los cojos el andar; en fin, todos los que se refugien en este lugar no se irán sin gracia». Radecznica sería así, según las autoridades del santuario, el único lugar del mundo donde una aparición de San Antonio de Padua ha sido reconocida oficialmente como auténtica por la Iglesia. El lugar vivió su mayor auge entre 1815 y 1869, hasta el punto de ser apodado la «Cz?stochowa de Lublin», en eco del gran santuario mariano polaco.

Fue en esta comunidad donde Adam, mientras esperaba la operación, confió su miedo y su dolor a la intercesión de San Antonio a través de una novena, mientras se interrogaba sobre el estado de su propia fe: «¿Sigo viendo el rostro de Dios en mí, o lo he enterrado en nombre de la modernidad y de una vida sin freno?».

## El sueño profético y el accidente de tráfico

El 27 de abril de 2012, Adam sale para encontrarse con Maria Vadia, predicadora carismática estadounidense y fundadora de la comunidad Magnificat, con el fin de organizar un encuentro en su parroquia. El trayecto está lleno de contratiempos: se ve envuelto en un accidente de tráfico del que, según él, se le culpa injustamente. «Perdono», dice entonces, negándose a entrar en conflicto.

La noche anterior al encuentro con Maria Vadia, tiene un sueño extraño: se ve a sí mismo leyendo, desde el ambón del santuario de Radecznica, un pasaje de la Escritura abierto al azar en una sola palabra —«vuela»— mientras la asamblea entona el Magníficat. Todo a su alrededor se vuelve dorado y transparente, «como lleno de gracia». Al despertar, tiene la certeza de que será sanado. En los días siguientes, dice también oír una voz interior burlona que le susurra que solo le quedan unas semanas de vida —pensamiento al que opone una sola frase, repetida como un mantra: «Jesús, en Ti confío».

## La oración de Maria Vadia y la desaparición de las lesiones

El 29 de abril de 2012, durante el tan esperado encuentro, Maria Vadia posa la mano sobre la lesión del pecho de Adam y ora unos instantes. Él siente, según cuenta, calor y hormigueo, seguidos de un profundo alivio.

A la mañana siguiente, la mancha del pecho ha palidecido. El borde rojo que la rodeaba ha desaparecido y el picor ha

 © Activité-Paranormale 2009-2026

cesado. En el pie, solo quedan algunas de las manchas más grandes.

## El veredicto de los médicos

En la siguiente revisión, su médica de cabecera no puede ocultar su alegría. En la cita programada con el oncólogo, Adam pregunta: «¿Puede desaparecer solo un melanoma?». «Imposible», responde el especialista, antes de pedir ver la zona afectada. «Desabróchese más abajo, no veo nada». «Pero si lo está mirando justo ahí», responde Adam, señalando la marca desvanecida. El médico se sienta, visiblemente conmovido: «Esta mancha ya ni siquiera justifica un tratamiento dermatológico».

Aun así, Adam pide que se extirpe el tejido restante, para estar seguro. «Quería tener la certeza absoluta de que estaba curado», explica. El resultado del análisis, según su relato: ninguna célula cancerosa en todo el organismo. Las últimas manchas del pie desaparecen el 15 de agosto, festividad de la Asunción de la Virgen María, fecha que Adam interpreta como una invitación personal de María, él que durante mucho tiempo se había resistido a las devociones marianas tradicionales.

Años más tarde, un médico de más edad, al expedirle un certificado médico para el trabajo, habría resumido la situación en una frase: «Usted tuvo una de las formas más malignas de cáncer que existen, y vivió un milagro. Se libró de la muerte por los pelos».

> «No entiendo lo que está pasando aquí, pero Jesús, en Ti confío».
> — Adam Bia?y, en la espera de su operación, abril de 2012

## Documento reconstruido — ficha de seguimiento médico (abril-agosto de 2012)

*Reconstrucción, a partir de los datos publicados, del tipo de notas que un médico que siguiera este caso podría haber consignado:*

29/03/2012 — Lesión pigmentada evolutiva, región torácica anterior. Borde irregular, cambio de coloración rápido. Sospecha clínica de melanoma maligno. Derivación urgente a oncología quirúrgica.

27/04/2012 — El paciente refiere estado general estable, ansiedad marcada. Continúa el seguimiento preoperatorio.

30/04/2012 — El paciente refiere desaparición espontánea del aspecto inflamatorio de la lesión torácica (borde eritematoso, prurito). Se programa examen de control.

Consulta de control — La lesión residual ya no cumple los criterios estándar para exéresis dermatológica. Se propone extirpar el tejido restante para verificación histológica, a petición del paciente.

Resultado anatomopatológico — Ausencia de células neoplásicas en la muestra analizada.

15/08/2012 — Desaparición de las últimas lesiones residuales en el pie izquierdo.

## Mirada crítica: ¿qué dice la medicina sobre las remisiones espontáneas?

El melanoma es uno de los cánceres de piel más agresivos, responsable de una gran parte de la mortalidad por cáncer cutáneo. Sin embargo, la literatura médica sí documenta, de forma rara y bajo estricto escrutinio, casos de regresión espontánea. Una revisión de referencia firmada por Kalialis, Drzewiecki y Klyver, publicada en *Melanoma Research* , recoge 76 casos de regresión espontánea de metástasis de melanoma notificados desde 1866, con una incidencia estimada de aproximadamente un caso por cada 400 pacientes con enfermedad metastásica. Los mecanismos propuestos siguen siendo hipotéticos —una reacción inmunitaria desproporcionada contra los antígenos tumorales, factores endocrinos, inflamatorios o nutricionales—, pero no existe todavía un consenso científico que explique por

 © Activité-Paranormale 2009-2026

qué el sistema inmunitario se moviliza de repente contra el tumor en algunos pacientes y no en otros.

Otros trabajos, centrados específicamente en el melanoma primario no metastásico, señalan tasas de regresión parcial o completa notablemente más altas —hasta un 10-35 % según algunos estudios—, aunque el fenómeno sigue siendo excepcional en las formas avanzadas o metastásicas, precisamente las que describe el propio relato de Adam Bia?y.

Desde el punto de vista metodológico, cabe señalar que el caso descansa casi por completo en el propio testimonio del paciente, recogido años después de los hechos, sin que los informes anatomopatológicos originales, las imágenes dermatoscópicas o la identidad del centro hospitalario se hayan hecho públicos o sometido a una junta médica independiente —a diferencia, por ejemplo, del procedimiento seguido por el Bureau Médico Internacional de Lourdes para la instrucción de curaciones consideradas milagrosas, que exige expedientes clínicos completos, un seguimiento prolongado y el dictamen colegiado de médicos ajenos al caso. A falta de tal instrucción, el caso de Adam Bia?y sigue siendo, desde el punto de vista científico, un testimonio no verificable de forma independiente más que un caso estrictamente documentado de curación inexplicada, lo cual no excluye ni la sinceridad del relato ni la posibilidad clínica, estadísticamente rara, de una remisión espontánea producida justo en el momento de la oración.

## Sources

- x.com

---

Secta / Religión - 27 septembre 2026 - Wakonda - CC BY 2.5